



Alan Pauls toma el pelo a la historia

El autor indaga con humor en la década de los setenta en su nueva novela

LITERATURA
Alan Pauls
«HISTORIA DEL PELO»
ANAGRAMA
200 páginas. 15 euros
VALORACIÓN **1 2 3 4 5**

Corto, largo. Rapado y al ras. Con tijera o a máquina. Rebajado, con navaja. La raya al costado, al centro. Despeinado. Liso, con rulos, estilo afro, rasta, o de galán de telenovela. ¿Calvo o con peluca? El protagonista de «Historia del pelo» no puede escapar de una obsesión enfermiza: encontrar el corte perfecto, la marca que anule todas sus fallas y lo deposite en la ilusión de una vida ordenada, prolija, sin fisuras. Al menos hasta que su pelo vuelva a crecer, a desordenarse, y entonces deba acudir, otra vez, a la peluquería. Pero ¿a cuál?

Elementos secundarios

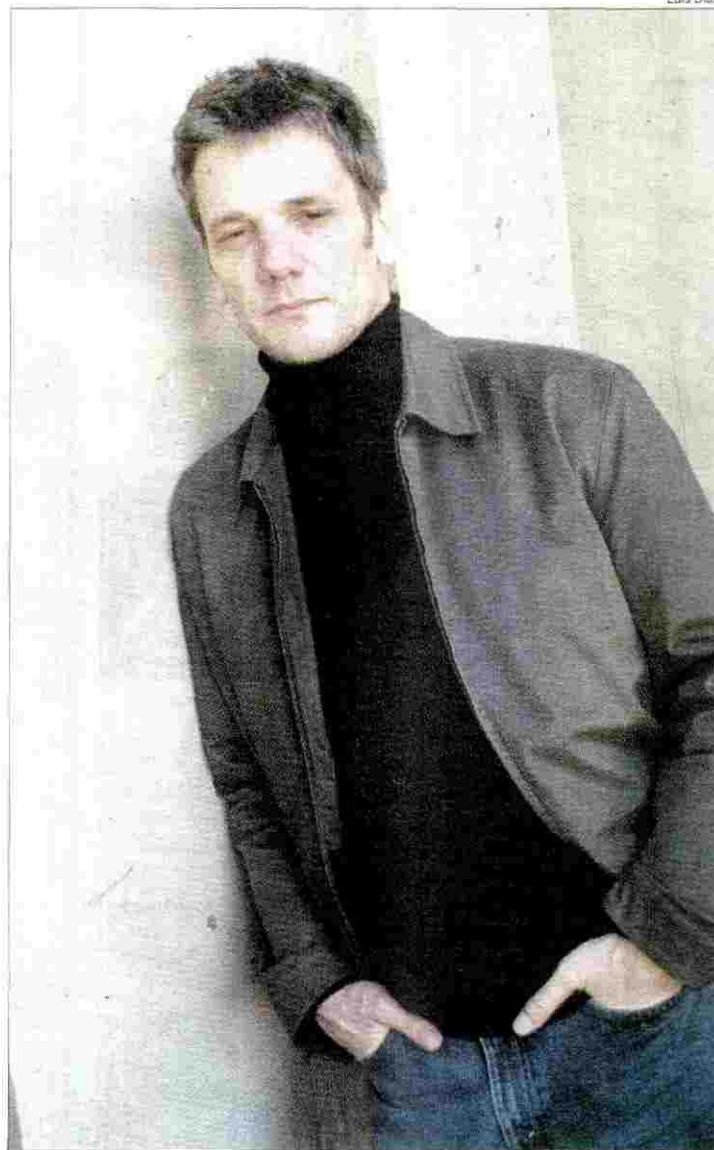
Segunda entrega del tríptico que inició con «Historia del llanto», un proyecto original con el que se propuso indagar en la primera mitad de la década de 1970 desde una óptica que excluyera lo documental y el plano testimonial a partir de tres elementos secundarios pero distintivos de esa época (la trilogía se cerrará con «Historia del dinero»), en «Historia del pelo» el escritor argentino Alan Pauls vuelve a sumergirse en las turbulentas aguas de aquellos años. Y lo hace con una novela densa, circular, pero en la que también hay sitio para la reflexión

Pasiones y proyectos

Alan Pauls nació en 1959 en Buenos Aires y ha cultivado la literatura, la crítica, el ensayo y el guión cinematográfico. En su trayectoria destacan obras como «Wasabi», «El pasado» o «El pudor del pornógrafo» entre otras. En su trayectoria destaca su pasión por otro novelista argentino, Manuel Puig, autor de la conocida «El beso de la mujer araña». A este escritor le dedicó una monografía: «La traición de Rita Hayworth». Ahora está enfrascado en una trilogía que inició con «Historia del llanto», donde revisaba la educación ideológica de su protagonista en el marco de la década de los setenta, claro.

y el humor inteligente, medido, puntual.

«Historia del pelo», básicamente, narra el afán perfeccionista de un hombre que tiene una tara con su cabello y para quien ir la peluquería se convierte en un vicio irresistible y privado. Ha estado en varias, muchas manos se han posado en su cabeza, pero ninguna logró materializar jamás el corte deseado. Ha probado a utilizar distintos peinados, cortárselo de diferentes maneras, pero la obsesión, inalterable, se repite: el espejo, siempre, le devuelve una



Alan Pauls conjuga literatura y humor en este libro

imagen imperfecta y esquiva.

Es que para el protagonista de esta comedia elegante y desesperada, escrita con prosa preciosa y cadencioso estilo, el pelo, en realidad, funciona como una metáfora precisa del clima de aquella época: la sensación de estar en un lugar y, al mismo tiempo, encontrarse en ningún sitio, fuera de escena, rodeado por una corte de peluqueros, por el amigo de siempre al que no quiere volver a ver, por un camello que vende drogas en las fiestas mientras su padre, guerrillero, permanece escondido

en la selva, y por su propia cabellera.

«Historia del pelo», así, muy lejos de pretender ser una recreación minuciosa de los años setenta, una década signada por la violencia y el terror, acaba convirtiéndose en una novela actual, irreverente, que dialoga con el presente y coquetea con la parodia política. Una forma de acercarse a la historia desde los márgenes, los artificios, y tomarle el pelo. Sin cortes.

D. GÁNDARA